

ORTEGA Y "LA AVENTURA DE LA VERDAD": MAPA PARA UNA NAVEGACIÓN FILOSÓFICA

ZAMORA BONILLA, Javier: *Ortega y Gasset. La aventura de la verdad*. Barcelona: Bonallectra Alcompas, 2021, 143 pp.

ESMERALDA BALAGUER GARCÍA
ORCID: 0000-0002-5633-0565

Biografías de Ortega se han escrito muchas de las que no cabe dar cuenta en esta nota. Sin duda alguna, los estudios orteguianos se encuentran en su mayor momento de esplendor. Ortega es un filósofo que nos permite pensar nuestro tiempo mejor y, por ello, su pensamiento se ha vuelto con los años un objeto de estudio tentador. Javier Zamora Bonilla, profesor del Departamento de Historia, Teorías y Geografía políticas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, es el mayor conocedor de la obra orteguiana en el panorama actual. Bien habla de ello su biografía magna *Ortega y Gasset*, publicada por la editorial catalana Plaza y Janés en 2002. Su conocimiento, no sólo de la obra de Ortega sino además del material inédito que se encuentra en el Archivo de la Funda-

ción José Ortega y Gasset de Madrid, es amplio y da buena cuenta de ello aquella biografía que publicó hace casi diez años y en una medida más sencilla el libro que nos ocupa en estas páginas.

Este libro, *Ortega y Gasset. La aventura de la verdad*, que bien podría ser una biografía intelectual del autor, de esas buenas biografías que muestran el cuadro completo con unas breves pinceladas dadas con elegancia, no se dirige a un público de expertos investigadores en Ortega. Al menos no necesariamente. Si bien es cierto que se trata de una buena puerta de entrada al pensamiento de Ortega a través de los grandes momentos históricos-vitales del autor para aquéllos que se encuentren al inicio de su andadura por la obra orteguiana. Toda vida es historia, decía Ortega, y para contar su biografía hay que contar también su historia.

Ortega y Gasset. La aventura de la verdad habla a cualquier lector atento que desee emprender la profunda navegación hacia el cuestionamiento de los principios que sustentan su vida con el fin de, y cito al propio autor, "meditar desde la vida y para la vida" (p. 113).

Cómo citar este artículo:

Balaguer García, E. (2021). Ortega y "la aventura de la verdad": mapa de una navegación filosófica. *Reseña de "Ortega y Gasset: la aventura de la verdad"*, de Javier Zamora Bonilla. *Revista de Estudios Orteguianos*, (43), 217-220.

<https://doi.org/10.63487/reo.126>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 43. 2021
noviembre-abril

Eso nos brinda Ortega, la posibilidad de repensar nuestro tiempo, poner en cuestión sus fundamentos y creencias, para, con suerte, salvar la circunstancia y a nosotros mismos. Este libro marca las pautas esenciales para, como bien dice Zamora en el prefacio, “seguir pensando y entendiendo” (p. 11).

El libro persigue entablar un fructífero diálogo entre el lector y las claves de la filosofía orteguiana para que el lector cuente con un mapa de navegación que le permita entender las obras de Ortega desde una perspectiva más amplia, aquella que ofrece la narración histórico-vital en la que se gestaron los grandes temas de su filosofía. En poco más de cien páginas los lectores, aficionados a la filosofía, investigadores, estudiantes, todos ellos son conocedores de los rasgos esenciales del pensamiento del filósofo y del contexto que circunscribió el desarrollo de su filosofía.

Este imperativo de contextualizar su filosofía en la narración de su vida y en la historia tiene su origen en la importancia de enmarcar los textos en sus contextos para su comprensión. Idea esta que la *Begriffsgeschichte* o Historia conceptual tomó por bandera distintiva, pero que el propio Ortega ya comprendió con anterioridad al proponer una razón histórica que era la continuación de una razón vital. De esa filosofía histórico-vital nos habla el profesor Zamora en el capítulo segundo de su libro. La razón vital e histórica era la superación del idealismo kantiano en el que Ortega se había educado durante su estancia en Marburgo. Esta nueva razón respondía a una nueva sensibilidad y a una nueva forma de entender la

vida humana como *enérgeia*. La razón vital y la razón histórica, sostiene Zamora, “responden al mismo principio: la razón vital es necesariamente histórica y la razón histórica es necesariamente vital. Aunque podamos diferenciar sus categorías, solo se entienden si las pensamos de forma conjunta” (p. 48).

El libro tiene una estructura sugerente que divide el contenido en tres bloques diferenciados: el primero y principal lo ocupa el desarrollo de los tres capítulos, que están precedidos por un prólogo del autor. Los títulos de los capítulos invitan a la lectura y apuntan a la raíz de la cuestión que se va a tratar en cada uno de ellos: el primero nos habla de la vocación y de la dualidad entre su ser filósofo y el desempeño de una figura pública ligada a la política; el segundo desarrolla su filosofía de la razón vital e histórica; y el último comprende el análisis del exilio a la luz de los escritos que alumbra durante la segunda navegación.

En cada uno de estos tres capítulos se encuentra una página con un cuadro que resalta un contenido específico y relevante para la comprensión de ese momento concreto en la historia de Ortega. El primero está dedicado a la disputa que Ortega mantuvo con Unamuno con respecto a la polémica europeización de España. El segundo de ellos explora la singularidad del “hombre-masa”, ese nuevo tipo de hombre predominante a inicios del siglo XX que carece de dentro, falta de un auténtico quehacer y que pretende imponer su vulgaridad y su opinión. El último pasaje destacado trata del hombre y la “gente”, es decir, de la conciliación en-

tre la vida individual y la colectiva en la que los usos y vigencias sociales se imponen.

Los otros dos bloques son dos anejos: uno dedicado a reseñar sucintamente las obras más destacadas del filósofo, como *Meditaciones del Quijote*, “El Espectador”, *El tema de nuestro tiempo*, “¿Qué es filosofía?”, “Ideas y creencias” o *El hombre y la gente*, por nombrar algunas. Este breve recorrido ofrece una mirada al desarrollo que el pensamiento de Ortega tuvo durante casi 60 años, desde comprensión del yo y la circunstancia como dos partes de una totalidad que se necesitan mutuamente para salvarse hacia 1914, pasando por el desarrollo de la razón vital cuya primera verdad fue la comprensión de la vida como realidad radical a partir de los años 20, hasta el desarrollo de esa razón en histórica, cuyos escritos de exilio a partir de los años 40 dan cuenta de ello; el otro bloque contiene una cronología, pero no una al modo usual que comprenda la vida y obra del autor estudiado, sino una que aúna y entrelaza aquello con fechas relevantes en la historia y en el pensamiento de su contemporaneidad. Se trata de un recorrido histórico-biográfico que permite descifrar a la luz de las fechas el jeroglífico que es toda vida.

Los temas fundamentales que trata este libro tienen que ver con el perfil político de Ortega, con su tarea de intelectual en la plazuela pública, con la pedagogía y su interés por reformar la Universidad española, cuyas ideas se vieron materializadas en la fundación del “Instituto de Humanidades” en 1949. Otros temas tienen que ver con

su propuesta filosófica de pensar la vida desde la perspectiva de una razón histórica, el problema del surgimiento de la sociedad de masas y la función de la minoría ejemplar. Se desarrolla el contexto que empieza en 1932 con la segunda navegación porque Ortega manifestaba que a partir de ese momento se iba a dedicar a componer libros en los que sistematizaría su filosofía y en los que hablaba de otros temas esenciales de su pensamiento, como la razón histórica cuyas categorías –generación, creencia, crisis histórica–, permiten comprender la vida humana no como un ente estático sino como un ente dinámico que está en perpetuo *faciendum* desde el pasado y en proyección hacia el futuro. La técnica también será una cuestión fundamental en esta época, no sólo porque las dos guerras mundiales, sobre todo la segunda, fueron posibles gracias a una sofisticación de la técnica y a un uso de la razón instrumental, sino, y sobre todo, porque la técnica tenía un valor positivo para Ortega y cabía analizarlo y recordarlo. La técnica es lo que permite al ser humano estar bien en el mundo, es su sobrenaturaleza, pues sólo él necesita de lo superfluo para subsistir. La otra gran preocupación que durante el exilio tuvo Ortega y que en sí mismo constituye un tema es el de la unidad europea. La falta de principios y usos vigentes que sufría Europa era una de las causas por las que las sociedades se habían visto abocados a las cotas más bajas de deshumanización. La cultura occidental estaba desorientada pues, entre otras cosas, había desaparecido ese grupo de personas encargadas de meditar sobre

los problemas y de aportar ideas con las que comprender y vivir el presente y con la mirada puesta en el futuro. Esta crisis de principios y creencias que sufría Europa le llevo a escribir una de sus obras más importantes, *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva*, en la que entablaba un diálogo con los grandes filósofos de la Historia de la Filosofía, como Aristóteles, Descartes e incluso criticaba duramente el Escolasticismo. Ortega partía de los principios leibnizianos para discutirlos porque, como señala Zamora, “la cultura occidental, especialmente la ciencia, vivía una crisis de sus principios, de sus fundamentos”. Ortega buscaba el primer principio en el que radicar el resto de realidades y éste era la vida de cada cual.

De todo ello da cuenta el profesor Zamora en este libro que permite, a su vez, no sólo obtener una panorámica del pensamiento de Ortega, sino también de los grandes problemas a los que se enfrentaba la civilización occidental a principios del siglo XX.

Es encomiable la labor de síntesis histórico-biográfica, pues se tratan de manera elegante los acontecimientos más relevantes que rodearon la vida de Ortega vertebrados en la gestación y el desarrollo de su pensamiento y articulados, también, en el transcurso de la publicación de sus ensayos, conferencias y libros. Ortega solía decir que la elegancia era ética pues consistía en el arte de elegir bien entre aquellas posibilidades que la circunstancia pone delante. Esta es la labor que vemos

realizada en el libro, un trabajo de elegancia, pues se escogen los momentos más reseñables de la historia del filósofo de forma inteligente para incardinarlos en su vida.

Es preciso destacar asimismo la rigurosidad conceptual y filosófica que el libro posee. Los conceptos clave de la filosofía de Ortega se utilizan con propiedad y se accede al contenido significativo de los mismos por medio del uso que Ortega les daba y en su propia historia. Conceptos tales como circunstancia, yo, vida, vocación, hombre-masa, gente, razón vital, razón histórica, *concordia*, *libertas*, creencia, crisis histórica, usos, Europa, etc., son expuestos generosamente para que el lector tenga una primera aproximación a ellos sin que resulten abrumadores.

En suma, este libro, como bien indica el título, es una aventura hacia la verdad, que entraña la aventura del propio Ortega y la aventura que el lector experimentará si se adentra en su filosofía. Es también una invitación a descubrir uno de los grandes filósofos del siglo XX, que a menudo desaparece de los currículos de la educación secundaria y cuya presencia en las aulas universitarias todavía no es destacable.

Ortega y Gasset. La aventura de la verdad constituye una aportación imprescindible en mundo de los estudios orteguianos, un libro que nos prepara para aprender a leer a Ortega y a ser generosos con sus circunstancias, un libro que es la primera piedra de las muchas investigaciones que tendrán su comienzo en estas páginas.